

Inicio

Ponencias

Mesa 1

Mesa 2

Mesa 3

Málaga

23, 24 y 25  
de octubre  
de 2014

## El Espacio público en los poblados de colonización minera de Andalucía

• Marta Santofimia Albiñana

### Resumen

El contexto particular de la mina ha determinado la forma de vida de sus pueblos generando espacios de marcada identidad y problemática específica. La falta de planificación con la que se dio origen a los pueblos mineros de mediados del sXIX en Andalucía y la transposición de la jerarquía de trabajo a su distribución ha generado un tejido urbano extenso y discontinuo, de marcada intención segregadora, y bajas cotas de calidad ambiental. Con objeto de avanzar en la solución de estas cuestiones, y teniendo como reto la conservación de la identidad de estos pueblos, se ha desarrollado la iniciativa de La Ciudad Amable en Tharsis, pueblo paradigma de la colonización minera de la Sierra Morena.

*Palabras claves: minería, espacio público, pueblos de colonización, La Ciudad Amable, Tharsis, Huelva, Andalucía, España.*

### Abstract

The particular context of the mine has determined the way of life of their peoples, thus generating spaces of new identity and specific problems. Lack of urban planning and the transposition of the hierarchy of work has generated extensive and discontinuous towns and low levels of environmental quality.

In order to make progress in the resolution of these issues, and taking as a challenge the preservation of the identity of these towns, La Ciudad Amable has been developed in Tharsis, paradigm of the mining settlement of the Sierra Morena.

*Key words: Mining colonization, public spaces, La Ciudad Amable, Tharsis, Huelva, Andalusia, Spain.*

### 1. Introducción.

El auge de la minería en Andalucía se reconoce a partir de mediados del siglo XIX, de la mano de compañías de capital extranjero que explotaban los yacimientos y comerciaban el mineral.

A menor escala, la aparente homogeneidad de la minería en Andalucía se descubre formada por distintos mundos gradualmente diferenciados que se reconocen entorno a la minería del plomo y el hierro de la Alpujarra almeriense, la Sierra de Gador y la Sierra Almagrera, en el levante andaluz; la minería del hierro en el Marquesado en Granada; y la del cobre, el hierro, el carbón y el plomo en Sierra Morena.

Estas diferencias, establecidas en primer término por la riqueza mineral de cada entorno, han sido suavizadas por la capacidad adaptativa de la vegetación y la fauna a los distintos relieves y climas, y remarcadas por la ocupación humana.

Esta última, ha traído consigo la selección de la vegetación para aprovechamiento agrícola (eucaliptos, pinos, frutales, cultivos de cereal, etc.); la simplificación de su hidrología (con la construcción de embalses, canales de riego, etc.); la transformación del relieve para la explotación de su riqueza mineral (cortas, escombreras, instalaciones industriales, etc.); el trazado de infraestructuras de comunicación (carreteras, ferrocarril, caminos, etc.); y la construcción de núcleos urbanos (asentamientos históricos, poblados mineros y ferroviarios, etc.). Como resultado de estas transformaciones (agrícolas, ganaderas, extractivas, etc.), la Andalucía minera se ha conformado como un territorio de una enorme variedad paisajística.

#### 1.1. Minas de Andalucía.

A grandes rasgos, desde oriente a occidente, la minería andaluza es del plomo, el hierro, la plata, el oro, carbonífera y pirítica, destacando minas como la de Rodalquilar (Níjar, Almería); las de los barrancos del Francés y del Jaroso (Cuevas de Almanzora, Almería); Santa Constanza y Alquife (Jerez del Marquesado, Granada); distrito minero Linares-La Carolina (Jáen); Alto Guadiato (Córdoba); Cerro del Hierro (San Nicolás del Puerto, Sevilla) y Villanueva del Río y Minas (Sevilla); y Tharsis y Riotinto (Huelva).

Estas minas comparten unas bases naturales (la génesis de la orografía andaluza); un interés común: (la riqueza del mineral de esta serranía); una explotación extrema (marcada por la economía colonialista mundial y la escala local); la ausencia de planificación territorial (formando un conjunto de huellas territoriales alejadas); una infraestructura de transporte (el trazado del ferrocarril); escasos rastros en la economía actual (en la que la actividad minera ha cesado y sobreviven industrias derivadas como refinerías y fábricas).



Inicio

Ponencias

Mesa 1

Mesa 2

Mesa 3

Málaga

23, 24 y 25  
de octubre  
de 2014

## El Espacio público en los poblados de colonización minera de Andalucía

• Marta Santofimia Albiñana

cas de abonos); y una identidad reconocible (el legado cultural derivado de su actividad minera).

En todos ellas, a las formas del relieve definidas por la naturaleza, la disposición de los minerales geológicos, la flora y fauna y la existencia de ríos, se suman las fuertes modificaciones del medio físico producidas por el desarrollo de las distintas técnicas de aprovechamiento de los depósitos minerales, pudiéndose distinguir claramente tres piezas: las explotaciones o minas, de donde se extrae el mineral; las instalaciones industriales, donde se transforma; y los pueblos o poblados donde se da alojamiento a los trabajadores de la mina y sus familias.

### 1.2. Compañías mineras.

De esta generosa parte del acervo patrimonial son responsables las compañías mineras. De capital extranjero, francés e inglés principalmente, controlaron numerosas concesiones mineras y construyeron lo necesario para la extracción, transformación y transporte del mineral, transformando con ello el territorio andaluz. Algunas de ellas son las siguientes: *The Tharsis, Sulphur and Copper* (Glasgow); *The Riotinto* (London); *The Bede Metal and Chemical* (Newcastle on Tyne); *United Alkali* (Liverpool); MZA (España-Alemania); *Société minière et métallurgique de Peñarroya o SMMP* (Paris); *William Baird and Co.* (Glasgow); etc.

Sin embargo, otra pieza es inmanente a la justificación de la existencia de un vínculo entre estos pueblos en Andalucía, y esta es su cultura. Trazos comunes, formas de relación propias inherentes a muchas generaciones de trabajadores de la mina que, aunque de manera racional pueden distinguirse del legado material, han quedado unidas de modo inseparable a la esencia de este territorio.

### 1.3. Cultura minera.

El contexto cultural generado por la minería y la metalurgia industriales aparece como un elemento aglutinante entre sus distintos enclaves mineros, pero también diferenciador respecto al territorio en el que éstos se insertan. La cultura minera, respuesta colectiva a las circunstancias particulares de la mina, funciona así como seña de identidad para estas poblaciones; aún hoy, años después de la desactivación de la actividad extractiva.

### 1.4. Pueblos mineros

La estructura y la cultura de los pueblos mineros de Andalucía se definen con mucha precisión en base al origen del pueblo.

Por un lado, están los pueblos formados al calor de la mina, consoli-

dados a través de siglos de explotación minera, a los que denominaremos poblados históricos mineros. Frente a estos, los pueblos que, auspiciados por la revolución industrial y el colonialismo minero, surgen como necesidad de las compañías extranjeras. En este caso, muchos de ellos, ya contaban con pequeños asentamientos históricos sobre los que se asentará el nuevo poblado, pero que caracterizaran en poca medida al poblado final.

#### 1.4.1. Pueblos históricos mineros

Los poblados históricos mineros de la Sierra Morena se caracterizan, a grandes pinceladas, por las lógicas territoriales de asentamiento tradicional de un pueblo: localización estratégica para la defensa del filón, adaptación al terreno, estructura urbana reconocible con crecimientos sujetos a planeamiento, vegetación local, etc. Sirva de ejemplo el caso de Almadén de la Plata (Sevilla) o Nerva (Huelva), no siendo ésta una tipología abundante en Andalucía.

#### 1.4.2. Pueblos de colonización minera

Por su parte, los poblados de colonización minera se caracterizan, a diferencia de los poblados históricos, por seguir un mismo patrón urbano, consecuencia de la supeditación urbana a la actividad minera. A estos, los denominaremos pueblos de colonización minera.

En efecto, el boom minero de finales del siglo XIX y principios del XX generó pueblos y ciudades en Andalucía, sirvan de ejemplo: Tharsis, La Zarza, Corrales, Riotinto, Valdelamusa, Mina Concepción, Herrerías, Puerto de La Laja y Minas de Cala en Huelva; Aznalcollar, Villanueva del Río y Minas, y Cerro del Hierro en Sevilla; Belmez, Pueblonuevo-Peñarroya, Espiel y Cerro Muriano en Córdoba; La Cruz, Los Guindos y El Centenillo en Jaén; y los poblados de Minas del Marquesado en Granada y Bédar en Almería, entre otros.

### 2. Pueblos de colonización minera en Andalucía.

En este punto, es importante realizar una aclaración cronológica. Es primordial recordar que este análisis y posterior diagnóstico, se circunscribe al periodo cronológico de la industrialización minera, que se desarrolla desde mediados del siglo XIX al primer tercio del siglo XX. Otros poblados mineros andaluces como los construidos a mediados del siglo XX, sirva de ejemplo el de Minas de Alquife en Granada (1956), que si bien aún conservan muchas características comunes, no son ejemplo de otras. Realizada esta aclaración, se continúa.

Inicio

Ponencias

Mesa 1

Mesa 2

Mesa 3

Málaga

23, 24 y 25  
de octubre  
de 2014

## El Espacio público en los poblados de colonización minera de Andalucía

• Marta Santofimia Albiñana

### 2.1. Contexto histórico

El poblado minero se convirtió en un tipo común de asentamiento durante el siglo XIX y la primera mitad del XX en Andalucía, cuando la industrialización multiplicó la producción de las minas y la mano de obra empleada en ellas. Por otro lado, la actividad minera y su fuerte incidencia en el territorio, a menudo dejaron espacio sólo para una agricultura y ganadería marginales, lo que propició que, en la mayoría de los enclaves, la mina constituyese casi la única opción laboral.

Entre las causas que motivaron la aparición de pueblos mineros cabe enumerar la necesidad de las empresas de disponer de trabajadores fijos y el aislamiento del lugar de trabajo respecto a las poblaciones cercanas, cuestiones que se repitieron con asiduidad, por lo que es posible encontrar pautas comunes en localidades andaluzas geográficamente alejadas.

Estos pueblos desarrollaron fórmulas parecidas de ordenación y crecimiento, así como una serie de construcciones de idéntica funcionalidad, configurándose como una realidad diferenciada en su territorio. A ello contribuyeron el paisaje generado por las minas y las costumbres de la población inmigrante; pero también el grupo nacional de mineros y sus formas de trabajo y vida, muy diferentes a la de los pueblos campesinos de los alrededores: buenos sueldos fijos, tiempo libre e infraestructura para ocio, educación, hospitales, etc.

### 2.2. Contexto socioeconómico.

Desafortunadamente, el fin de la minería ha supuesto en muchas cuencas un sangrado poblacional muy importante, par a la crisis económica derivada de la desaparición de su principal motor de empleo. Así, la minería mantiene una demanda cada vez más residual, suponiendo una aportación cada vez menor a la riqueza andaluza.

En la actualidad, el comportamiento demográfico de las zonas mineras denota rasgos originales. El retroceso, aunque general se manifiesta con especial intensidad en núcleos como Riotinto, Marquesado del Zenete y Guadiato donde, se ha perdido la mitad de la población en los últimos setenta años, de manera inversa al comportamiento general de la población andaluza en el mismo periodo, en el que ha crecido en esa misma proporción. El retroceso es pues más agudo en los territorios más dependientes del "monocultivo" de la mina.

Es en este marco en el que se hace necesario actuar para lograr un desarrollo local endógeno de estos territorios.

### 2.3. Características físicas.

Los pueblos de colonización minera se encuentran situados junto a la explotación, las instalaciones de transformación, o los puntos de carga y descarga del mineral. Su localización no responde por tanto a las lógicas tradicionales de ubicación de poblaciones en valles de ríos, junto a puertos marítimos o en lugares de control de caminos, estando supeditado su crecimiento o desaparición a las vicisitudes de la actividad.

Por otra parte, al igual de otras tipologías de colonización, como por ejemplo las Nuevas Poblaciones de Andalucía y Sierra Morena (1767-1813), construidas durante el reinado de Carlos III para poblar el curso del Camino Real de Andalucía; o los pueblos de colonización agraria (1939-1971), construidos por el Instituto Nacional de Colonización para la transformación del sector agrícola; los poblados mineros de colonización se construyen ex profeso para alojar a la ingente mano de obra que había encontrado su puesto de trabajo en la mina. Esta característica los define homogéneos desde un punto de vista tipológico y de la estética.

Desde un punto de vista urbanístico, y a diferencia de los casos citados, estos pueblos se insertan sin planificación urbana previa y sus piezas se distribuyen, a fin de abaratar costes, de manera adecuada a la orografía del territorio, dando como consecuencia una configuración dispersa, sin solución de continuidad urbanística. En algún caso hay un ingenuo intento de ordenación que nunca va más allá del diseño interior del propio barrio: el barrio semicircular de Corrales.

Desde un punto de vista social, el urbanismo de estos pueblos se caracteriza por un marcado carácter segregador, donde la clase dirigente (el staff de la Compañía extranjera) se separa del resto de los trabajadores como si de una trasposición literal de la pirámide de organización laboral a la estructura del pueblo se tratase.

Por otro lado, un aspecto que diferencia a estos pueblos de los de su entorno es una completa dotación de equipamiento, motivada por el interés paternalista de la Compañía en aras de controlar las insurgencias obreras: casino o círculo minero, escuela, mercado, iglesia, hospital, teatro/cine, campo de fútbol, etc.

Finalmente, no podemos pasar por alto la importación de arquitecturas foráneas, anglosajonas principalmente y francesas de manera menos reconocible, que se importan y se mezclan con la arquitectura popular local, definiendo de manera dominante la identidad de estos pueblos.

Inicio

Ponencias

Mesa 1

Mesa 2

Mesa 3

Málaga

23, 24 y 25  
de octubre  
de 2014

## El Espacio público en los poblados de colonización minera de Andalucía

• Marta Santofimia Albiñana

### 2.3.1. Viviendas

Las viviendas se construyeron con medios de las compañías, en un espacio de tiempo reducido, sin ningún tipo de planeamiento global y conforme a las necesidades de alojar al creciente número de obreros.

Tipológicamente, podemos resumir las edificaciones destinadas a viviendas en cuatro niveles de calidad arquitectónica: las cuarteladas, las viviendas adosadas con patio y las pareadas destinadas a los trabajadores; y chalets y casa dirección para el staff técnico extranjero. (La palabra staff viene del inglés, y significa "personal". Se utiliza en este texto como herencia en el vocabulario que la presencia de estas compañías ha dejado).

En el contexto descrito, los cuarteles mineros tuvieron un gran protagonismo. Estas construcciones, conocidas también como pabellones o barracones, estuvieron muy extendidas por la Europa de la Revolución Industrial. Son, por lo general, naves alargadas, con cubierta a dos aguas y divisiones interiores en pequeños habitáculos familiares o bien sin divisiones donde, los trabajadores recién llegados y los solteros, compartían el espacio total. El número de viviendas por cuarteladas es variable

Las viviendas adosadas están formadas por un cuerpo principal en hilera y uno trasero que define, junto a su similar de la unidad colindante un patio trasero. En este cuerpo trasero se situaba la cocina. No disponían de baño interior. En muchos casos, la apropiación del espacio público ha permitido la aparición de patios delanteros.

Las viviendas pareadas son de mayores dimensiones y disponían normalmente de una estancia, y dos dormitorios, una pequeña cocina y un patio de servicio similar al de las adosadas.

Las viviendas del staff, mucho más grandes y cuidadas en sus detalles, no tienen una tipología tan reconocible. En estos tipos de viviendas ya no es necesaria la repetición seriada. En ellas se localizan signos identitarios del origen de la empresa como bow-windows, porches cubiertos, chimeneas, etc.

La casa del director general es una vivienda más amplia, aislada que representa la cumbre de la pirámide social.

### 2.3.2. Equipamientos

Junto a los inconvenientes de la actividad (peligrosidad laboral, insalubridad, etc.) los trabajadores de la mina y sus familias disfrutaron de algunas ventajas con respecto a sus vecinos: sueldos más altos que los obtenidos con actividades como la agricultura y la ganadería, tiempo de descanso, educación, estabilidad económica, régimen de pensiones, viudedad y orfandad, energía eléctrica y abastecimiento, etc. Y el acceso a una serie de instalaciones poco accesibles para otros pueblos como hospitales, lazaretos y

farmacias, en los que se disponía de medicamentos importados y personal médico; escuelas a través de las cuales los hijos de mineros recibían formación obligatoria hasta una determinada edad según la época y la Compañía disponía de mano de obra mínimamente instruida y capaz de asimilar los conocimientos técnicos necesarios para operar con las nuevas tecnologías importadas por la mina; economatos, donde abastecer, desde la propia compañía o bien desde cooperativas de trabajadores, de los enseres necesarios para la vida; casinos mineros y campos de fútbol o pistas de tenis, etc.

Estos servicios fueron facilitados por la compañía en una suerte de paternalismo industrial que servía para disponer de mano de obra sana, formada y controlada.

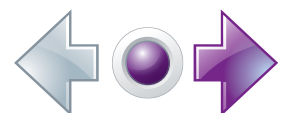
### 2.3.3. El espacio público.

La falta de planificación urbana con la que se dio origen a los poblados de colonización mineros en la segunda mitad del siglo XIX en Andalucía y la transposición de la jerarquía de trabajo a su distribución, ha generado un tejido urbano extenso y discontinuo, de marcada intención segregadora desde un punto de vista social, y con bajas cotas de calidad ambiental en su espacio público. Esta génesis ha traído consigo una problemática específica en los espacios de vida de estos pueblos.

La discontinuidad en el tejido ha generado espacios inconexos, calles de tránsito y plazas que expulsan. La prioridad de uso por parte del coche dificulta la movilidad urbana compartida. Consecuencia de ello es el progresivo aumento de su uso para los desplazamientos dentro del pueblo. Este desequilibrio entre el uso de los vehículos motorizados y la bicicleta o el paseo agrava, a su vez, la desarticulación urbana que, de manera directa, recae de nuevo en la necesidad de los vecinos de depender del coche para sus desplazamientos. Así, la gente de estos pueblos, a pie o en bicicleta, tiene un uso secundario del espacio público.

Esta discontinuidad se muestra con agravio entre los barrios de trabajadores y los de técnicos de la mina, situados incluso a kilómetros los unos de los otros. Tal es el caso del barrio de Bellavista en Riotinto (Huelva), el de Pueblo Nuevo en Tharsis (Huelva), el barrio centro en Villanueva del Río y Minas (Sevilla), las casas de ingenieros en Cerro del Hierro (Sevilla) y un largo etc. Esta intención segregadora originaria ha dado como resultado el paradigma de la desconexión urbana, solo resuelto a través, de nuevo, del uso del coche.

Esta necesidad, marcada por la discontinuidad del tejido urbano, se ve agravada por la baja calidad ambiental del espacio público. La calidad del aire en los poblados mineros es, estacionalmente, baja. El principal conta-



Inicio

Ponencias

Mesa 1

Mesa 2

Mesa 3

Málaga

23, 24 y 25  
de octubre  
de 2014

## El Espacio público en los poblados de colonización minera de Andalucía

• Marta Santofimia Albiñana

minante del aire en estos pueblos es el polvo. Su fuente natural es el viento; sin embargo, las causas del elevado nivel de polvo en el aire, principalmente en época de estío, tienen origen antropológico, y lo encuentran en la alteración del suelo y la vegetación del territorio circundante por la actividad minera. El suelo del entorno ha sido destruido o es demasiado fino como para soportar la vegetación autóctona que impida el arrastre de polvo.

Por su parte, la flora y la fauna en los núcleos urbanos son escasas. Su distribución es irregular y las especies vegetales utilizadas alóctonas. Se localiza, a modo de bosquetes, en determinados sobrantes del espacio público y de manera programada, en el entorno de edificios. Las calles no disponen de vegetación salvo la de los pequeños espacios privados de acceso a las viviendas. Esta escasez de espacios verdes, acompañados de la pérdida de hábitats y la degradación de los ecosistemas por la actividad minera, han empobrecido la fauna silvestre de este territorio y por ende, del entorno urbano además de condicionar unos usos muy extendidos y poco recomendables del agua.

El uso del agua en el espacio público de estos municipios está íntimamente ligado a las características de la vegetación. La escasez de ésta y la introducción de especies invasoras, aumenta la demanda de agua. La falta de adaptación de las calles para evitar el sol en verano por la ausencia de sombra y de la vegetación no autóctona, aumenta la necesidad de agua para el refresco de las calles por riego y el mantenimiento de las zonas verdes.

El contexto particular de la mina ha determinado la forma de vida de sus poblados y aldeas, diferenciándolos particularmente del resto de pueblos del entorno, generando un espacio público de una identidad concreta a la vez que problemas urbanos que demandan estrategias de intervención específicas.

### 3. El espacio público de Tharsis.

Tharsis está situado al norte de la capital de Huelva, en la comarca del Andévalo Occidental, junto a las minas que le dieron origen. Fue construido en el año 1880 por la construido por la escocesa Tharsis, Sulphur and Copper Co. Ltd. (T.O.S.) para alojar a sus trabajadores y sus familias.

#### 3.1. Características físicas

El espacio público de Tharsis se caracteriza, del mismo modo que otros poblados mineros de colonización, por la ausencia de planeamiento urbano inicial, la extensión y discontinuidad de su tejido, la segregación social y la baja calidad ambiental de su espacio público.

Enfocado el análisis hacia los elementos construidos podemos destacar,

en términos generales, la sencillez del lenguaje arquitectónico, relacionado con la rapidez de ejecución y funcionalidad. Las viviendas siguen un modelo morfológico y tipológico anglosajón, simplificado, caracterizado principalmente por la entrada en escena en la provincia de las grandes chimeneas de ladrillo, los huecos de ventana de grandes proporciones y las cubiertas de teja plana cerámica por ejemplo. El sistema construido se compone de muros de carga de mampostería, una cubierta inclinada con estructura de madera y recubierta por tejas planas. Tipológicamente se localizan las cinco tipologías nombradas en el apartado anterior: cuarteladas, viviendas adosadas con patio y viviendas pareadas para trabajadores; y chalets y casa de dirección para el staff.

Urbanísticamente se impuso la ordenación británica, con edificaciones propias del estilo anglosajón y sus detalles característicos de construcción antes descritos mezclados con la arquitectura andaluza. La colonización del poblado se realizó de forma dispersa no atendiendo, en principio a un orden establecido. Destacan, por su trazado curvo, calles como Dr. Fleming y D. Martín Mora.

Por último, se remarcó la diferenciación entre la clase obrera y el staff técnico de la compañía construyéndose el barrio de Pueblo Nuevo, separado del núcleo unos 2 Km. de distancia unidos por un sendero.

#### 3.2. Características ambientales.

(A continuación, se incorpora un breve resumen del análisis ambiental y paisajístico del espacio público de Tharsis realizado en colaboración con la bióloga Beatriz González Sancho).

La transformación que el ser humano ha realizado sobre el paisaje de Tharsis para la extracción, transformación y transporte de mineral de pirita ha convertido, desde un punto de vista ambiental, en prácticamente yermo el territorio. Las excavaciones, remociones de tierra y acumulación de escorias han hecho desaparecer la cubierta vegetal provocando un paisaje artificial.

La capa orgánica, fértil, fruto de la meteorización y descomposición de la materia biológica que sobre ella se desarrolla, ha desaparecido, dando como consecuencia, un suelo de colonización difícil para muchas de las especies mediterráneas propias de la vegetación potencial del lugar. Como consecuencia, especies colonizadoras poco exigentes se han abierto camino, tapizando poco a poco el suelo, dando como resultado un paisaje poco diverso y monótono. Tal es el caso de las cistáceas (una de ellas, la jara), amplia familia botánica capaz de abrirse paso con diligencia.

Aún así, gracias a estas especies, la primera capa de suelo vuelve a

Inicio

Ponencias

Mesa 1

Mesa 2

Mesa 3

Málaga

23, 24 y 25  
de octubre  
de 2014

## El Espacio público en los poblados de colonización minera de Andalucía

• Marta Santofimia Albiñana

enriquecerse de materia orgánica, lo que supondrá, si se le permite, la posibilidad de avanzar en la sucesión ecológica hacia comunidades vegetales y animales más complejas y acordes con la región biogeográfica en la que se hallan.

Esta tierra es el lugar milenario de la encina y de sus especies acompañantes, y así debería reflejarse en su paisaje. La implantación del eucalipto como especie maderable supone un añadido a la transformación del territorio.

El suelo, desnudo de vegetación y de perfil orgánico, provoca que las amplitudes térmicas sean mayores que en otros lugares atemperados por el dosel vegetal que cubre una tierra con cierta proporción de agua intersticial. Asimismo, la acción de los vientos, hace que parte de esta materia mineral sea elevada, transportada y barrida de la superficie muchos metros, llegando en ocasiones, al núcleo de población.

El pueblo de Tharsis, nacido de esta realidad, parece apropiarse de este hecho territorial. Sus espacios libres y, en general, los de la generalidad de los poblados mineros, parecen corresponderse con los espacios territoriales adyacentes. Bastos espacios con vocación de plazas, poco frecuentadas por inhóspitas, y anchas calles carentes de arbolado, incitan al uso del coche y el desuso de otros modos de movilidad alternativos: a pie y en bicicleta.

Son, por tanto, lugares fuertemente insolados, de grandes dimensiones, poco amigables para el paseo, el juego o la parada, muy calurosos en verano y con un albedo alto debido al hormigón de muchas de sus vías y el blanco del enladrado de las casas. En invierno, en contraposición, el frío y las corrientes de aire no encuentran resistencia, y durante el año la lluvia cae a plomo sobre las calles, hallándose pocos espacios para el refugio.

### 3.3. Gestión y uso del espacio público

El espacio público de Tharsis es, a pesar de sus condiciones urbanas adversas, un espacio para el encuentro. Esto es un hecho tangible en las calles donde en horario de tarde se juega y se pasea; durante las mañanas se hacen compras, se va y vuelve del colegio, se limpian las calles y se enjalbegan las casas, y se sacan macetas. Determinados usos, como la cría de gallinas se han perdido y la jardinería es solo posible en los espacios de entrada a las casas. A esto hay que añadir que es un pueblo muy relacionado con su territorio: se da paseos a las minas, se sube al barrio de Pueblo Nuevo, se da la vuelta a la barriada conocida como “Manhattan” de los arquitectos Cruz y Ortiz, o se va a la ermita. Todo ello, desde su pueblo.

Los vecinos reconocen su identidad en sus calles, casas y edificios del pueblo así como en su paisaje minero. A esta valoración, acompaña una leve demanda, cada vez mayor, del derecho a disfrutar de un espacio pú-

blico de calidad. En él, el uso del coche está muy asumido, siendo los más mayores los que menos lo utilizan. A su vez, el núcleo de Tharsis y sus minas –declarado Lugar de Interés Industrial- acoge cada vez mayor número de visitantes que, si bien no son el grupo objetivo de esta actuación, son invitados a los que se recibe con agrado.

Todo ello forma parte de la identidad del pueblo. El olor a hierro, a mina, la luz implacable, las calles limpias... Sin embargo, no forma parte de su identidad el protagonismo absoluto del coche. La población, heredera de la industria minera, ha ido envejeciendo y las generaciones siguientes son las que han establecido su uso por ser un medio de transporte muy cómodo: no existe dificultad de aparcamiento y se resuelven los problemas de la climatología adversa y de las sobredimensiones del espacio.

Los mayores siguen desplazándose a pie, y un sector de la población demanda nuevos usos y modos de movilidad.

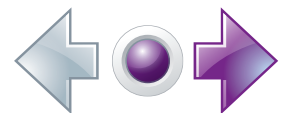
### 3.4. Debilidades, fortalezas y oportunidades

Tharsis cuenta, al igual que los demás pueblos mineros, con una paulatina despoblación desde el cierre de las minas y una ocupación estacional -fines de semana, vacaciones y sobre todo, veranos-, como debilidad principal. Esta circunstancia es, a su vez, aquello que activa el motor de la participación ciudadana. Un Pueblo que quiere que se queden y un pueblo que quiere quedarse. Se observa una baja cultura participativa, falta de formación técnica en la gestión de la participación ciudadana, actitudes previas paralizantes en los ciudadanos frente a su espacio público, y finalmente falta de información.

Desde la creencia de que un espacio público activado contribuye, de manera provechosa, a través del fomento de las relaciones, al futuro de estos pueblos, en el espacio público de Tharsis, se pueden reconocer dos fortalezas principales.

En primer lugar, un fuerte respaldo de una sociedad que se reconoce en él y que cuenta con una larga trayectoria en el asociacionismo para la defensa de sus intereses. En segundo lugar, una personalidad muy fuerte, vinculada específicamente y de manera directa, a la mina y la colonización, donde destaca lo exótico de su arquitectura inglesa.

Como oportunidades, el espacio público de Tharsis pone a disposición de las iniciativas ciudadanas numerosos equipamientos de propiedad pública y brinda la posibilidad de reproducir el modelo de intervención en el conjunto de poblados de colonización mineros propios de la primera industrialización andaluza.



#### 4. Conclusión

Con objeto de avanzar en la solución de las consecuencias en el espacio público derivadas de la falta de planificación con la que se dio origen al núcleo minero de Tharsis y teniendo como reto la conservación de la identidad de este pueblo, se realiza este análisis.

Como conclusión de éste, se desprende la necesidad de introducir alternativas de movilidad en el pueblo y alternativas de paisaje en sus calles y recorridos, así como estimular la participación ciudadana en torno al uso de los espacios públicos.

Un modo de aminorar los factores negativos analizados y con ello mejorar ostensiblemente la calidad de vida de los habitantes es introduciendo especies vegetales en los espacios públicos. De las múltiples ventajas de la vegetación en las ciudades se puede destacar que: la vegetación atempera la climatología; sombrea las calles y plazas en verano, y refresca las tardes; bajo su sombra puede descansarse o leer, jugar y contemplar; retiene parte del polvo y la contaminación por partículas emitidas por los vehículos motorizados además de los recibidos de la mina; desciende el efecto albedo y hace por tanto más cómodo el camino; adorna las calles y nos marca el ritmo estacional; invita a la fauna a habitar el pueblo, introduciendo un paisaje sonoro agradable; amortigua los ruidos; marca los espacios con nuevos "hitos" verticales y vivos que ayudan a recorrerlos; funciona como sumideros de CO<sub>2</sub>; y oculta y/o realza determinadas visiones urbanas. Un modo de reducir el uso exagerado del coche, cada vez menos sostenible, es además de haciendo más agradable las calles, fomentando el uso de la bicicleta y del reconocimiento de la identidad del pueblo. En conclusión, mejorando el modo de vida, las necesidades urbanas colectivas y la calidad del medio ambiente.

(Este análisis y diagnóstico del espacio público del pueblo de colonización minera de Tharsis ha sido realizado en el marco de la iniciativa La Ciudad Amable desarrollada por la Consejería de Fomento y Vivienda).

#### Fuentes de información:

*Minas de Sierra Morena.* Guía de observación de los paisajes mineros de Andalucía. Recurso digital [15/10/2014]. [www.minasdesierramorena.es](http://www.minasdesierramorena.es)

*Proyecto I+D Patrimonio Industrial de Andalucía.* IAPH, Consejería de Educación, Cultura y Deporte. Junta de Andalucía.

*Documentación técnica para la declaración BIC tipología Zona Patrimonial de la Cuenca Minera de Tharsis y La Zarza.*

GONZÁLEZ SANCHO, B. *Análisis y diagnóstico ambiental del espacio público de Tharsis.*



1. Paisaje urbano de Tharsis. Autor: Nimbovisión. Fuente: Minas de Sierra Morena. Fecha 2013.



2. Pueblo nuevo en Tharsis. Autor: Nimbovisión. Fuente: Minas de Sierra Morena. Fecha: 2013.

Inicio

Ponencias

Mesa 1

Mesa 2

Mesa 3

Málaga

23, 24 y 25  
de octubre  
de 2014

## El Espacio público en los poblados de colonización minera de Andalucía

• Marta Santofimia Albiñana



3. Plaza de San Benito (Tharsis). Autor: Juan Carlos Cazalla.  
Fuente: Minas de Sierra Morena. Fecha: 2013.



5. Vivienda pareada (Tharsis). Autora: Marta Santofimia.  
Fuente: Archivo particular de la autora. Fecha: 2012.



4. Calle Dr. Fleming (Tharsis): Autora: Marta Santofimia.  
Fuente: Archivo particular de la autora. Fecha: 2012.



6. Iglesia de Tharsis. Autora: Marta Santofimia.  
Fuente: Archivo particular de la autora. Fecha: 2013.